

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

'Aportes de Arne Naess para pensar-vivir nuestra ecoantropiedad, desde una ontología relacional'.

Alicia Irene Bugallo.

Cita:

Alicia Irene Bugallo (2019). *'Aportes de Arne Naess para pensar-vivir nuestra ecoantropiedad, desde una ontología relacional'*. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1195>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

‘Aportes de Arne Naess para pensar-vivir nuestra ecoantropiedad, desde una ontología relacional’

Alicia Irene Bugallo
UCES, ANCB, UNS, UM
alibugallo@yahoo.com

Resumen

La problemática ambiental abre a preocupaciones profundas y reflexiones sobre diversidad biocultural, calidad de vida, igualdad y justicia social, entre otras. Para el filósofo noruego Arne Naess (1912-2009) la filosofía sería un instrumento idóneo para su debate, asumiéndola como sabiduría práctica, como ecosofía. Se trata de conformar nuevos caminos hacia una situación futura en la que estén garantizadas las condiciones de vida planetaria. El despliegue de un antropocentrismo fuerte, asociado a la racionalidad instrumental, el poder económico y una concepción materialista mecanicista del mundo, conlleva una disminución en las posibilidades reales de vida gozosa para humanos y no humanos. Naess ha sostenido un pensar-hacer alternativo, conformado por un estilo de estar con el mundo en apertura a lo asombroso, hacia posibilidades renovadas de autorrealización. Para tal fin sostuvo una consideración ontológico-relacional superadora de las dicotomías modernas, contra la visión del ‘hombre-en-el-ambiente’, hacia una visión-de-campo-total del ‘hombre-con-el-ambiente’, al modo de un ‘ser-ahí-juntos’ siempre. Es decir, un encuadre para asumir nuestra ecoantropiedad, nuestro ser relacional complejo, ecosistémico. Se destaca las influencias de William James y de Baruch de Spinoza para el sostenimiento de ese encuadre existencial.

Ecosofía; ontología gestáltica; autorrealización; Self-ecológico; ética ambiental.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Filosofía ambiental como ecosofía

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, junto al movimiento global por la paz mundial y al movimiento mundial por la justicia social, fue emergiendo un movimiento más joven de carácter ambientalista como respuesta al progresivo deterioro socioambiental. En ese contexto, y luego de treinta años de producción en semántica empírica, teoría de la acción comunicativa o epistemología, el filósofo noruego Arne Naess (1912-2009), figura prominente de la filosofía ambiental emergente, orientó su activismo a las propuestas del *Movimiento Ecología Profunda* y al ejercicio de su *ecosofía* personal.

Aspiraba a incorporar simpatizantes de diversas culturas que sostuvieran un modo de pensar, sentir y vivir su realidad diferente, buscando caminos alternativos al sistema económico y científico-tecnológico hegemónico. (Bugallo, 2011)

No siguió algunas tendencias de la filosofía del siglo XX como el giro hacia el lenguaje o hacia la lógica. Más bien valorizó una experiencia en sentido amplio tal como fuera planteada por William James. Para James, el mundo puede captarse desde un experimentar no dependiente de principios racionales ni tampoco por datos organizados desde categorías a priori o fijadas de forma definitiva (James, 2009).

También promovió la auto-realización de un *Self* más rico que nuestro estrecho ego, en apertura a la naturaleza, suerte de ontología relacional en un sentido cercano al *Deus sive Natura* de Baruch Spinoza. A su vez incorpora la idea spinoziana de ser como potencia, la cual indica la disposición a desplegar cada uno su propia naturaleza; lo cual no es idéntico a ejercer coerción sobre los otros. El hombre puede descubrir cómo su potencia particular es tan sólo una expresión singularizada de la potencia infinita de *Dios o Naturaleza* (Naess, 1978, 1991).

La degradación biosférica demanda un cuestionamiento acerca de los modos en que habitamos y conocemos el mundo; Naess se planteó la adhesión a un pensar alternativo, un estilo de estar en el mundo, con el mundo, en apertura a lo asombroso y la maravilla de la creación. Destacó el rol de la filosofía ante los desafíos de la problemática socioambiental, con sus preocupaciones profundas sobre diversidad biocultural, complejidad, igualdad y justicia social, entre otras; aunque habría que asumirla como sabiduría, como *ecosofía* (Naess, 1973).

Una *ecosofía* es sabiduría política, prescripción, no sólo descripción científica y predicción. Esto implica debatir y también proponer alternativas, en interface con las



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

ciencias y las humanidades (de hecho, actualmente la filosofía ambiental integra las llamadas *humanidades ambientales* junto al ecofeminismo, la ecología social y política, el pensamiento ecológico de-/post-colonial, las ecosofías, entre otros desarrollos).

El camino del experimentar profundo

Vivimos en ámbitos antropizados de vida urbana, lo cual facilita que nos mantengamos indiferentes hacia el resto de la naturaleza. Diversos filósofos ambientales entre los que se encuentra Naess, resaltan el valor de experiencias que facilitan un acceso experiencial, más directo y no tan conceptual o indirecto a la riqueza y valor del ser creativo en el mundo de la vida. Así, se mencionan distintas dimensiones de experiencias de identificación con lo humano y lo no-humano.

La identificación por o como pertenencia, implica un sentimiento particular de pertenencia a una red o trama de vida; en general está asociada a la compasión y a la empatía. Acentúa la percepción de los sentires e intereses de los demás seres vivos, en tanto nosotros reconocemos algo nuestro en los demás seres, o algo de los demás seres en nosotros.

Esto se complementa con el reconocimiento de funciones comunes, hábitos comunes - respirar, crecer, reproducirse, alimentarse, el poseer dispositivos técnicos endosomáticos comunes, etc.- acentuando la vivencia de que somos co-habitantes con hábitos y hábitats y convivimos ensayando cada uno su propia senda evolutiva. También se resalta una similaridad en sentido más básico, ontológico. La identificación por similaridad remite a reconocer que participamos por igual –en un sentido ontológico básico- en la creatividad y potencialidad de *Dios o Naturaleza* (Bugallo, 2017).

Para Naess, se impone entonces una corrección de esa tendencia distorsiva predominante en Occidente, por la cual creemos que la humanidad es algo ubicado en el ambiente. En su lugar propone una imagen relacional, de campo-total, como podría ser la del hombre-con-el-ambiente (Naess, 1964, 1973).

Lo real está conformado por fuerzas activas, entidades diversas y expresivas –desde su propio incesante proceso natural- que ejercen un tipo de influencia básica, elemental, en su entorno, imponiéndose en el paisaje y proponiendo ciertas demandas a aquellos que estén en su presencia. Nos interpela de distintos modos, e inducen ciertas respuestas humanas hacia ello. La identificación, componente de nuestra



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

ecoantropiedad o condición humana relacional, no reduce al otro a una mera proyección del mí mismo; se trata más bien de un estar juntos, intimando con una multitud de seres distintos, humanos o no.

Lo que le pasa a los otros no es idéntico a lo que nos pasa, pero podemos no ser indiferentes a ellos; los intereses de uno y otro no son indistintos, pero pueden experimentarse aspectos como similares. De ahí sintetiza nuestro pensador que el Self ecológico 'es el self que ha internalizado sus relaciones con el mundo, a tal punto que sólo puede ser descrito como un ser cuya forma cabal es un ser-ahí-juntos' (Diálogo Naess-Diehm, Diehm, 2003:40).

Diversidad cultural y ontología relacional

La crisis ambiental actual no está limitada a una dinámica natural; se trata más bien de un proceso complejo en el que interactúan ecología, política, sociedad, humanos y no humanos. En su origen se hallan representaciones sociales excluyentes y estilos de vida que con frecuencia conducen a formas de inestabilidad ambiental e injusticia social.

No toda la especie humana, ni tampoco toda la cultura occidental están en conflicto con lo natural; por ejemplo, no lo están diversas etnias en distintas regiones del planeta, diversos grupos sociales, numerosas personas y pensadores de la sociedad industrial. En realidad, sólo algunas actitudes aunque muy dominantes y expandidas, generan los principales problemas socioambientales.

Los debates ambientales han puesto en evidencia posturas antagónicas como las que Naess denomina genéricamente *los conservacionistas* y *los desarrolladores*. La confrontación revela diferentes estimaciones de qué es real. Lo que un conservacionista ve y experimenta como realidad no es lo mismo que ve y experimenta el desarrollador (empresario, político, gestor ambiental asociado al economicismo) (Naess, 1973).

Hay un reclamo frecuente contra aquellos que luchan por salvar lo vivo, en tanto ellos expresan principalmente sentimientos y gustos o aversiones subjetivas. Se dice que (a estos defensores) les falta objetividad, referencia a la realidad tal como es en los hechos y no sólo a como ellos la sienten. Lo que refieren como vivo puede ser un río, un bosque, el mar, una planta u animal, el paisaje; es decir, entidades que no todos los biólogos consideraría seres vivos. Un desarrollador experimenta el ambiente en



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

términos del espacio abstracto de los mapas, ve kilómetros cuadrados de árboles; piensan desde una visión galileana.

El modelo mental mecanicista resulta funcional al poder económico y político cortoplacista prevaleciente. Es necesario superar el efecto sombra de los modelos de pensamiento simplificadores y abrir claros que permitan la expresión de la mega-diversidad de valores ambientales y anhelos de vida latentes en nuestras regiones y el mundo (Bugallo, 2010). Bajo el discurso mental hegemónico se encuentran prácticas ambientales silenciadas.

Naess ha insistido en la ejemplaridad de tradiciones que aún pueden cumplir un rol decisivo frente a los desafíos de la crisis ambiental global. Entre alguna de ellas, afirma Naess, es posible encontrar sofisticadas prácticas de técnicas ecológicas y estilos de vida beneficiosos. Esos saberes, considerados como conocimiento ecológico tradicional o etnoecología, suelen ser descalificados, subestimados a veces como saberes primitivos.

Además, quedan muchas veces ligados a la pobreza o no funcionales a un sistema económico cortoplacista. Para Naess sería fundamental clarificar estas diferencias a nivel ontológico más que a nivel moral o ético, lo cual contribuiría significativamente en la clarificación de diferentes políticas ambientales y sus bases éticas. Si se identifican los objetos sólo con sus propiedades primarias, cualquier expresión de sentir profundo, de empatía o identificación con los fenómenos naturales, puede ser considerada irrelevante. Expresiones como el corazón de las Yungas o la vida del río Uruguay son parte de una realidad para el que el desarrollador estaría ciego.

Referencia bibliográficas

- Bugallo, A. I. (2010). Filosofía ambiental; nuevo pensamiento sobre ecosofía práctica y diversidad biocultural. En Scannone Juan Carlos S. J. *Un nuevo pensamiento para otro mundo posible* (pp. 151-174). Universidad Católica de Córdoba, Córdoba.
- Bugallo, A. I. (2011) *La filosofía ambiental en Arne Naess. Influencias de Spinoza y James*, Río Cuarto: Ediciones del ICALA.
- Bugallo, A. I. (2017) EL haber y lo divino en Arne Naess. Experiencias de identificación profunda desde el asombro y la alegría, en Scannone, J. C., Walton, R.,



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA

ESCUELA
HUMANIDADES
20 AÑOS

LICH
Laboratorio de Investigación
en Ciencias Humanas



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

- Esperón, J. P. *El Acontecimiento y Lo Sagrado* (pp. 211, 221). Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Diehm, Ch. (2003) The Self of Stars and Stone: Ecofeminism, Deep Ecology and the Ecological Self. *The Trumpeter* 19, 3, 31-45.
- James, W. (2009) *Un universo pluralista. Filosofía de la experiencia*, Buenos Aires: Cactus Serie Perenne.
- Naess, A. (1964). Reflections about total views' en *Philosophy and Phenomenological Research* 25, 16-29.
- Naess, A. (1973). The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movements: A Summary. *Inquiry* 16, 95-100.
- Naess, A. (1978). Spinoza and ecology. *Speculum Spinozanum 1677-1977*, London, Routledge Kegan Paul.
- Naess, A. (1991). Spinoza and the Deep Ecology Movement. *Het Spinozahuis*, Delft, Nederland.